

PAN, PRD y Morena: les falta grandeza, les sobra priísmo

Por Carlos Ramírez



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es el sentido del realismo, aunque con una pizca de utopía.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- El problema con el gobernador expriista-independiente **Jaime Rodríguez El Bronco** no radica en que esté atacando al periódico *Reforma* que contribuyó a su victoria, sino que en realidad el gobernante carece de un proyecto político y su estilo personal de gobernar es rancharo. Y los modos de administración de los ranchos son caciquiles. En todo caso, *El Bronco* está molesto porque la prensa lo desnuda como gobernador típicamente priísta
- Las broncas de medios anti-**Trump** están llevando a medios al colapso. La excandidata a la vicepresidencia en el 2012 **Sarah Palin** demandó a *The New York Times* y la difusión de una noticia falsa en la CNN ha llevado a la cadena al borde del precipicio y hasta la quiebra.
- El endurecimiento migratorio de **Trump** avanza con la victoria en la Corte Suprema. Y México sigue muchos pasos atrás porque no quiere “molestar” a los estadounidenses durante la renegociación del TCL.

No puede resultar más **paradójico** que el PAN y el PRD que buscan construir un Frente Opositor contra el PRI hayan sido a lo largo de su vida política piezas **clave** del régimen priísta. El PAN **apoyo** a Díaz Ordaz en el 68 y el PRD dio el voto a las reformas estructurales peñistas que **consolidaron** el neoliberalismo salinista.

Y los **dos** documentos de propuesta de proyecto de nación de Andrés Manuel López Obrador no hacen sino **restaurar** el modelo sistémico del PRI, **sin** salirse del escenario neoliberal de estabilidad macroeconómica y sólo **prometiéndolo** más populismo con programas asistencialistas limitados como parte de la construcción de una base electoral **dependiente** del presupuesto público, como ocurrió en el periodo 2000-2005 en que el tabasqueño gobernó el DF.

En este sentido, el proyecto pospopulista de López Obrador y el Frente Opositor **PANREDE** no significan una propuesta de transición de sistema/régimen/Estado sino sólo un **relevo** de partido en el poder presidencial. El hecho de que en la propuesta del Frente **no** exista en el PAN y el PRD un diagnóstico crítico del estado de la república ni una propuesta **alternativa** al modelo neoliberal salinista fue un indicio de que el Frente **no** representará una transición de sistema/régimen/Estado sino sólo una **frágil** alianza electorera.

De lo **poco** que se conoce, el PAN está más interesado en una nueva reforma electoral —la tercera con sus huellas dactilares— de corto plazo y el PRD sólo busca programas **asistencialistas** que alivien el peso de la crisis en los sectores más abandonados por el desarrollo.

De ahí que las alianzas PAN-PRD sean de **circunstancias**, sin reconstrucción del sistema/régimen/Estado, porque al final de cuentas los dos partidos son **hijos** del priísmo: el PAN nació con Manuel Gómez Morín para **rescatar** a la Revolución Mexicana de la corrupción de los revolucionarios y el PRD es **retoño** directo del PRI.

Pero el sistema/régimen/Estado es **fru-**

to de la correlación de fuerzas productivas y **consecuencia** del modelo de desarrollo derivado de las cuatro etapas del desarrollo nacional histórico en el siglo XX, diseñado por el PRI y **avalado** por el PAN y el PRD: el **cardenismo** como estatismo social, el desarrollo **estabilizador** para mantener dependiente inflación-devaluación, el **neopopulismo** inflacionario Echeverría-López Portillo y el **neoliberalismo** salinista que liquidó el Estado corporativo cardenista aunque manteniendo su dependencia de masas. La alianza PAN-PRD sería una **quinta** fase pero sin salirse del modelo priísta.

La crisis de modelo de desarrollo estalló en agosto de 1976 con la devaluación echeverrista y **produjo** la crisis del sistema/régimen/Estado que PRI, con el **apoyo** del PAN y del PRD, ha ido sobreviviendo. El dirigente panista Ricardo **Anaya** fue el presidente de la Cámara de Diputados al que le tocó **operar** la aprobación de las reformas peñistas neoliberales. Y esas reformas **salieron** con el voto del PRD.

El vigente modelo de desarrollo neoliberal salinista **determinó** el sistema político y el régimen de gobierno. Por tanto, cualquier propuesta reformadora tendrá que darse en el modelo de **desarrollo** neoliberal que expresa los factores de dominación empresarial y de acumulación privada de la riqueza y los proyecta al sistema y al régimen.

La alianza electoral PAN-PRD sería un nuevo **acuerdo** productivo de los empresarios panistas y los marginados perredistas para **revalidar** el neoliberalismo salinista. Y el acuerdo productivo del neoliberalismo es, de suyo, una **expresión** maquillada del sistema/régimen/Estado priísta; así, el PAN y el PRD no representan **ninguna** alternativa real. ©